

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

TREINTA AÑOS DE LABOR
EN EL
INSTITUTO DE GEOGRAFIA

Mariano Zamorano



MENDOZA
1977



El Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo. Treinta años de existencia¹

The Institute of Geography of the National University of Cuyo.
Thirty years of existence

Mariano Zamorano

Departamento e Instituto de Geografía,
Facultad de Filosofía y Letras,
Universidad Nacional de Cuyo
Argentina

En su memoria

Creación y trayectoria institucional

En octubre de 1947 fue creada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo la Sección de Estudios Geográficos dependiente del Instituto de Historia y Disciplinas Auxiliares. Su objetivo era canalizar la investigación y apoyar la actividad docente en el departamento de Historia y Geografía, ya que en aquel entonces

¹ El presente trabajo forma parte de una publicación especial editada por el Instituto de Geografía bajo la dirección de Matilde Velazco: "Treinta Años de Labor en el Instituto de Geografía", Mendoza: Dirección de Impresiones, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo. La publicación coincide con la conmemoración de los 30 años de vida del Instituto, enmarcada en las "IV Jornadas Geográficas Cuyanas" (una denominación ligeramente distinta a la que se impuso a posteriori: "Jornadas Cuyanas de Geografía"). La transcripción del documento original y posterior revisión estuvo a cargo del Prof. Diego Bombal.

ambas disciplinas eran cursadas en una sola carrera, con vistas a la obtención del título de Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia y Geografía.

A fines de 1954 estaba ya resuelta la separación de las carreras de Historia y de Geografía, lo cual se concretó en el plano docente a partir del ciclo lectivo de 1955. Esta medida fue acompañada por la resolución del Consejo Directivo de la Facultad de Filosofía y Letras que dispuso la creación del Instituto de Geografía, el 30 de octubre de 1954. Las dos disposiciones significaban un reconocimiento de la importancia humanística de los estudios geográficos y ampliarían considerablemente las posibilidades formativas en la especialidad.

Con posterioridad, teniendo en cuenta la complejidad cada vez mayor del ordenamiento docente y de investigación, se ha separado la atención de ambos aspectos, estando hoy el primero de ellos a cargo del departamento de Geografía, y el segundo, del Instituto. Sin embargo, en esta rememoración de la labor del Instituto debe tenerse presente que durante 22 años resumió por sí solo todo el estímulo de la actividad geográfica en la Facultad, y ha continuado luego incorporado, con intensa gravitación, al quehacer geográfico de Cuyo y de la Argentina.

El primer Jefe de la Sección de Estudios Geográficos fue el Prof. Martín Pérez. Se desempeñaron como ayudantes, en aquel entonces, los alumnos Matilde Irene Velasco y Ricardo Capitanelli. Sucesivamente, han ocupado luego la dirección del Instituto: Mariano Zamorano (1954-1971), Ricardo G. Capitanelli (1971-1973), Rosier Omar Barrera (1973-1975), Osvaldo Inchauspe (1975-1976) y Matilde Velasco, desde 1976. Cabe consignar, igualmente, a los ayudantes de investigación que han

contribuido durante estos treinta años a la consolidación del Instituto: Berta Nagel, Ema Labanca, Adelaida Pasarón de Gascón, Renée Lassalle, Juan Carlos Soria, María Eugenia Herrera de Soria, Alicia I. Pérez de Scaraffía, Nélide Farruggia de Martín, Amalia Inés Geraiges, Rosier Ornar Barrera, Elia Pupatto de Moreno, María Josefina Gutiérrez de Manchón, Clara María Margini, María Teresa Palma, Elsa Duffar, María Isabel Codes e Iris Norma Roncelli. Todos ellos son hoy diplomados que han continuado vinculados, de diversos modos, a las actividades del Instituto. En el aspecto técnico, corresponde citar a: Susana Martínez Puig, Antonio Salvador Ferrer y Alfredo González, bibliotecarios; Jorge Juárez, Alberto Leyton, María Dillon y Cristina Bañeros, dibujantes cartógrafos; y Paulino Arena, encargado del laboratorio fotográfico.

Apertura y contactos

Desde el instante mismo de su nacimiento, la Sección de Estudios Geográficos procuró un acercamiento con organismos y personas de Cuyo y del país, condición indispensable para fortalecer la propia labor y cumplir con la vocación de servicio que debe inspirar a las instituciones culturales.

En este sentido, puede decirse que el Instituto de Geografía ha vivido inserto en la realidad regional, como lo atestigua su vinculación permanente a través de estudios y realizaciones. En el plano nacional, ha sido fundamental el intercambio de todo tipo con los institutos similares de otras universidades, evidentemente fortalecido en el caso de los que ya tenían existencia hacia 1954 o se crearon poco después: Buenos Aires, La Plata, Tucumán, Resistencia y Bahía Blanca.

La cooperación no consistió, en cada caso, en intercambios a distancia, sino también en la presencia física de los profesores que recibieron o dictaron cursos en otras ciudades, señaladamente en lo que concierne a Tucumán y Resistencia.

Congresos, simposios, reuniones científicas celebradas en la Argentina, han atraído igualmente a representantes del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo. Sería muy largo el detalle de las intervenciones en este tipo de eventos. A título de ejemplo, es destacable la concurrencia ininterrumpida a las Semanas de Geografía organizadas por la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos. Desde 1950, el Instituto de Geografía cuyano ha enviado delegados que aportaron trabajos en la especialidad. Más aún, en 1951, 1961 y 1964, la Filial Cuyo de GAEA contó con el apoyo total del Instituto mendocino para organizar dichas semanas, las dos primeras en Mendoza, y la última en San Luis.

A nivel internacional, el Instituto de Geografía se conectó en todo momento con universidades e instituciones, como una de las formas de mantener una línea de actualización en la problemática de la Geografía. Cabría destacar -siempre con la intención de evitar enumeraciones fatigosas- la vinculación con el Instituto de Geografía de Burdeos, en Francia, el cual acogió desde 1953 a alrededor de 30 becarios mendocinos en la especialidad geográfica, permitiendo que varios de ellos obtuvieran allí el doctorado. Con referencia a organismos internacionales de relevancia, debe incluirse la colaboración con el Instituto Panamericano de Geografía e Historia, dependiente de la Organización de Estados Americanos, y con la Unión Geográfica Internacional. Entre otras distinciones para el Instituto, El Dr. Ricardo Capitanelli fue durante 10 años presidente del Comité de

Geomorfología del IPGH (1963-1973) y el Dr. Mariano Zamorano se desempeñó como vicepresidente de la Unión Geográfica Internacional, en representación de América Latina (1968-1976).

Las publicaciones

Una de las materializaciones de la labor del Instituto de Geografía es el Boletín de Estudios Geográficos, única publicación argentina de carácter periódico destinada a reunir contribuciones geográficas, que se mantuvo desde 1949 a 1972 (77 números aparecidos). En otras páginas de este folleto se incluye una síntesis del tipo de trabajos que tuvieron cabida en el Boletín de Estudios Geográficos, y de su evolución.

El Instituto de Geografía cumplió con la finalidad de "intensificar los estudios geográficos en general y los que se relacionan con la región de Cuyo en especial", tal cual lo manifestaba el Prof. Martín Pérez en el primer número de la revista. El Boletín constituyó el vehículo difusor de ese empeño. En sus páginas se encontrarán con reiteración el análisis acucioso de los problemas de San Juan, Mendoza y San Luis, de tal modo que el conjunto de lo editado transmite con amplitud la gama variada de los motivos geográficos de Cuyo, tratados con profundidad y enfoque acertado. Uno de sus mayores méritos es el de que, en su dirección y redacción, hayan intervenido estudiosos formados en Cuyo.

Además del Boletín de Estudios Geográficos, la Sección de Estudios Geográficos editó una "Contribución al conocimiento hidrogeológico de la provincia de San Juan y en especial del bolsón de Tulum", obra del Prof. Miguel Marzo. Se imprimieron también las Actas de la XV Semana de Geografía organizada por la Sociedad Argentina de Estudios

Geográficos en 1951, en un volumen de 531 páginas que incluía las 34 comunicaciones presentadas en dicha reunión.

La aportación al medio: cursos

El deseo de actuar en beneficio del medio cultural cuyano a lo largo de los treinta años de existencia del Instituto de Geografía, se patentiza en la utilización de los más variados medios de acción: reuniones, conferencias, cursos, cursillos, incorporación a organismos de planificación, etc. En el año 1953 se impartieron los Cursos de Montaña, con el dictado de cuatro materias conectadas al conocimiento de los problemas cordilleranos, lo cual fue el origen de la Escuela de Montaña creada en 1954, con un plan estructurado en dos años. En 1962 se inauguró el primer Curso de Guías de Turismo, con un plan de estudios que contemplaba cursos y excursiones, y constituye una experiencia pionera que sirvió de base a otros cursos llevados a cabo por el mismo Instituto, y a estructuraciones posteriores de orden provincial.

Reiteradamente, el Instituto de Geografía tomó a su cargo la realización de cursillos relativos a la enseñanza de la Geografía, destinados a los profesores secundarios, y que no solamente tendían a la actualización de conocimientos, sino a la difusión de técnicas de interpretación del hecho geográfico -como la fotografía aérea, por ejemplo- o de elaboración de material gráfico de diverso tipo. En ocasiones, tendieron a la misma finalidad la concreción de ciclos de conferencias en las que intervinieron, además de los profesores de la casa, destacados especialistas del país y del extranjero: Alfredo Castellanos, Ney Strauch, Carlos Romanella, Georges Viers, Adrián Ruiz Leal, Walter Georgii, Enrique Brücher, Hugo Chiodi, Federico Daus, Pierre Deffontaines, Juan Vilá Valentí, Henri Enjalbert, Guy Lasserre, Pierre Monbeig, Pablo Gallez; Paul Yves Denis, Pierre George, Romáin

Gaignard, Pierre Birot, Rolando. Salinas, Rómulo Santana, José Manuel Fernández, Aziz Ab'Saber, René Clozier, Bernard Kayser...

La extensa lista anterior -que no pretende ser exhaustiva- pone en evidencia lo que ha significado el Instituto de Geografía como caja de resonancia del acontecer geográfico de Cuyo y su contribución al mejoramiento de la disciplina en todos los niveles de la enseñanza y de la investigación. Tarea, por cierto, más eficaz aún en la permanente actividad de sus integrantes, volcada en las vías más directas de colaboración con los institutos de enseñanza y con los organismos de decisión político-administrativa.

El valor de aplicación de la labor geográfica

Quizás el frente de lucha más importante en el cual ha gravitado positivamente el Instituto de Geografía, es el de formar conciencia sobre la aplicabilidad de los estudios geográficos y su enorme incidencia en las tareas de planificación. Lograr esto implicaba la superación de una concepción caduca, que considera a la ciencia de la superficie terrestre como una materia de cultura, inventarial y memorística, cuya valiosa información del mundo que habitamos sólo se descarga en las aulas.

Aparte de sus indudables valores formativos -capacidad de observación y de raciocinio- la geografía moderna tiende a una visión integral de la realidad, cuya correcta apreciación facilita el manejo adecuado del espacio, con el consiguiente equilibrio favorable a las colectividades.

Consciente de esta postura activa de la Geografía, el Instituto de Geografía procuró siempre en sus estudios atender a ese sesgo práctico. Lo hizo no sólo a través de las conclusiones de innumerables trabajos

de investigación, la mayoría de ellos publicados, sino también incorporándose a organismos públicos y privados ligados a las cuestiones de ordenamiento del espacio. En este aspecto, por ejemplo, son varios los geógrafos que han mantenido contactos permanentes con el Instituto de Zonas Áridas de Mendoza, que precisamente cuenta con otros especialistas egresados en geografía, entre su plantel interdisciplinario. Igualmente, profesores del Instituto han formado parte de comisiones de planificación en las municipalidades, particularmente en las de Guaymallén, Maipú y Luján. Las contribuciones de los geógrafos han enriquecido las fórmulas prospectivas en lo concerniente a planificación y urbana y regional, para lo cual podrá señalarse la intervención activa en las Jornadas de Desarrollo Urbano de la provincia de Mendoza, en 1973, o la muy reciente Primera Reunión Nacional sobre Políticas de Desarrollo Urbano. Los ejemplos podrían multiplicarse.

La afirmación de la geografía

Treinta años de labor del Instituto de Geografía han consolidado apreciablemente en Cuya la vivencia de lo geográfico, hasta formar conciencia clara de las virtudes de la disciplina.

Esta somera síntesis lo puntualiza, expresa o implícitamente. Más de un centenar de egresados contribuyen hoy a clarificar el enfoque humanístico y activo de la geografía en colegios secundarios y en universidades, insistiendo en la verdadera dimensión formativa de estos estudios. Algunos de ellos son catedráticos en universidades del país o del extranjero. Muchos otros actúan en instituciones gubernamentales o empresas privadas, con el bagaje de su

discernimiento frente a lo espacial y de la interpretación precisa del ordenamiento territorial mediante técnicas cartográficas.

El rumbo iniciado en 1947 se afirma. El geógrafo es un formador en el plano educativo y un protagonista en el manejo del espacio. El refuerzo de esas dos aptitudes es el objetivo del actual plan de estudios de la carrera de Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras. Las materias incluidas tienden a otorgar, como punto de partida ineludible, un sentido geográfico que conduzca al educador y al profesional a no desvirtuar su interpretación de la realidad, así como los cursos de técnicas de trabajo e investigación en geografía procuran dotar al egresado de los recursos que le permitan traducir selectivamente, con claridad y coherencia, la realidad apprehendida. En fin, el último año está destinado a acentuar dos orientaciones - zonas áridas, por un lado: organización del espacio y urbanismo, por el otro- y aspira a capacitar al geógrafo para intervenir eficazmente, junto a otros especialistas, en la solución de los problemas más acuciantes que plantea la relación hombre-medio.

Mucho se ha logrado. Queda más aún por conseguir. Los treinta años del Instituto de Geografía constituyen un hito en una marcha que aspira a ser siempre ascendente. Su evocación permitirá retemplar el ánimo, plasmar un recuerdo agradecido hacia todos los que contribuyeron a jalonar las etapas de una lograda superación, y volcarse hacia el futuro con fe y esperanza.

EL AUTOR

Mariano Zamorano. Logró sus títulos habilitantes para la docencia de Maestro Normal Nacional en la Escuela Normal Mixta "Tomás Godoy Cruz" de Mendoza (1940), y de profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Historia y Geografía en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo. Alcanzó su grado académico de Doctor en Letras, especializado en Geografía (1954) en la Facultad de Letras de la Université de Bordeaux (Francia), con una tesis sobre *Le Médoc viticole* bajo la dirección del Dr. Louis Papy.

Ha actuado como docente en escuelas primarias (1942-1947) y secundarias en instituciones educativas de Mendoza, particularmente en el Colegio Universitario central "General José de San Martín", dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo (1947-1958). Su trayectoria como profesor en el nivel universitario corresponde a su vínculo solidario en todo sentido - docencia y funciones- con la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo (1941-1991), fundamentalmente como titular por concurso de Geografía Humana y Geografía Urbana y otras desempeñadas por extensión de su dedicación exclusiva. Además ocupó el cargo de Director del Instituto de Geografía de la Universidad Nacional de Cuyo entre los años 1954 y 1971, siendo al mismo tiempo Director del "Boletín de Estudios Geográficos", la revista editada por dicho Instituto.

Ha dictado cursos de geografía en diversas universidades de la Argentina, Francia, España, Canadá, Ecuador, Chile y Venezuela. Ha expuesto en más de noventa reuniones científicas y sus escritos pueden desglosarse 16 libros, 90 artículos de revistas y publicaciones periódicas, además de numerosos comentarios bibliográficos y artículos de divulgación.

Se ha desempeñado en distintos cargos electivos en la Universidad Nacional de Cuyo entre los años 1960 a 1964; vice-decano, decano, vice-rector y rector. En 1989 fue designado Profesor Emérito de esta casa de estudios.

Ha obtenido distinciones significativas en el plano nacional e internacional; becario del Gobierno de Francia para realizar estudios de Geografía en la Facultad de Letras de la Universidad de Burdeos 3 (1953-1954); vice-presidente de la Unión Geográfica Internacional organismo de la Naciones Unidas, en representación de América Latina por dos períodos consecutivos (1968-1976); Comendador en la Orden de Palmas Académicas de la República de Francia, condecoración entregada en 1985 en la Alianza Francesa de Mendoza.

Se desempeñó como miembro de número de la Academia de Ciencias Sociales de Mendoza (desde 1982) y de la Academia Nacional de Geografía (desde 1985).